



SÉPTIMA ESTACIÓN

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

¡JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.
R. *Y los dolores de su Santísima Madre*

1. LECTURA BIBLICA

«Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra; bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados; bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque suyo es el Reino de los cielos».
(Mt 5, 4-5. 10)

2. REFLEXIÓN:

Si caminamos juntos como Pueblo de Dios, podemos darnos la mano unos a otros cuando sintamos desfallecer. La sinodalidad manifiesta el carácter peregrino de la Iglesia. La imagen del Pueblo de Dios, convocado de entre las naciones (Hch 2,1-9; 15,14), expresa su dimensión social, histórica y misionera, que corresponde a la condición y a la vocación del ser humano como homo viator. El camino es la imagen que ilumina la inteligencia del misterio de Cristo como el Camino que conduce al Padre. Jesús es el Camino de Dios hacia el hombre y de estos hacia Dios. El acontecimiento de gracia con el que Él se hizo peregrino, plantando su tienda en medio de nosotros (Jn 1,14), se prolonga en el camino sinodal de la Iglesia.

(Basado en la Sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia Nro 49)

PRECES PARA EL VIACRUCIS. (preparar con anterioridad y la participación de varias personas)

P: Por nuestra falta de fe y confianza en Ti....
R: Perdónanos Señor.

3. OREMOS:

Somos un pueblo peregrino, Señor, mira con agrado nuestro afán de gastar la vida por ti sin cálculo y sin medida, y sé la garantía de nuestro triunfo final. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén

Padre Nuestro

Ave María

Gloria